



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

DIGITALE PUBLIKATIONEN DES  
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Das ist eine digitale Ausgabe von / This is a digital edition of

Carreras Monfort, César – Guàrdia Felip, Jordi – Guitart i Duran, Josep – Gutiérrez  
García-Moreno, Anna – Lapuente Mercadal, M. Pilar – Febo, Roberta di

## El descubrimiento del Fórum de Iulia Libica (Llivia) y de sus vestigios de estatuaria.

aus / from

**Madriдер Mitteilungen, 62 (2021) 430–456**

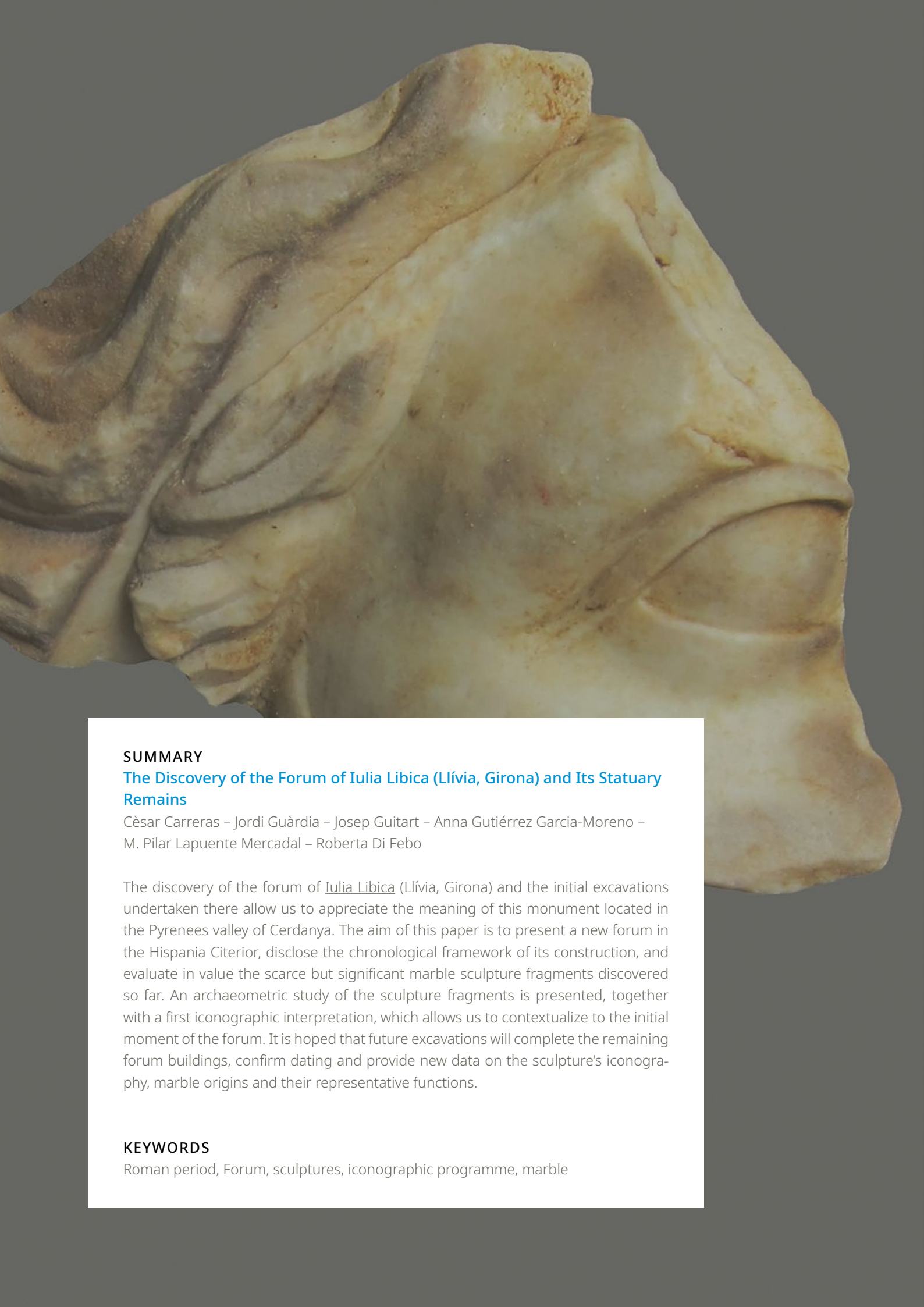
DOI: <https://doi.org/10.34780/v01h-xb10>

**Herausgebende Institution / Publisher:**  
Deutsches Archäologisches Institut

**Copyright (Digital Edition) © 2022 Deutsches Archäologisches Institut**  
Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0  
Email: [info@dainst.de](mailto:info@dainst.de) | Web: <https://www.dainst.org>

**Nutzungsbedingungen:** Mit dem Herunterladen erkennen Sie die Nutzungsbedingungen (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) von iDAI.publications an. Sofern in dem Dokument nichts anderes ausdrücklich vermerkt ist, gelten folgende Nutzungsbedingungen: Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts ([info@dainst.de](mailto:info@dainst.de)). Etwaige davon abweichende Lizenzbedingungen sind im Abbildungsnachweis vermerkt.

**Terms of use:** By downloading you accept the terms of use (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) of iDAI.publications. Unless otherwise stated in the document, the following terms of use are applicable: All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut ([info@dainst.de](mailto:info@dainst.de)). Any deviating terms of use are indicated in the credits.



## SUMMARY

### [The Discovery of the Forum of Iulia Libica \(Llívia, Girona\) and Its Statuary Remains](#)

Cèsar Carreras – Jordi Guàrdia – Josep Guitart – Anna Gutiérrez Garcia-Moreno – M. Pilar Lapuente Mercadal – Roberta Di Febo

The discovery of the forum of [Iulia Libica](#) (Llívia, Girona) and the initial excavations undertaken there allow us to appreciate the meaning of this monument located in the Pyrenees valley of Cerdanya. The aim of this paper is to present a new forum in the Hispania Citerior, disclose the chronological framework of its construction, and evaluate in value the scarce but significant marble sculpture fragments discovered so far. An archaeometric study of the sculpture fragments is presented, together with a first iconographic interpretation, which allows us to contextualize to the initial moment of the forum. It is hoped that future excavations will complete the remaining forum buildings, confirm dating and provide new data on the sculpture's iconography, marble origins and their representative functions.

## KEYWORDS

Roman period, Forum, sculptures, iconographic programme, marble

# El descubrimiento del forum de Iulia Libica (Llívia, Girona) y de sus vestigios de estatuaria

## 1 El descubrimiento del foro de Iulia Libica y la aproximación a su cronología

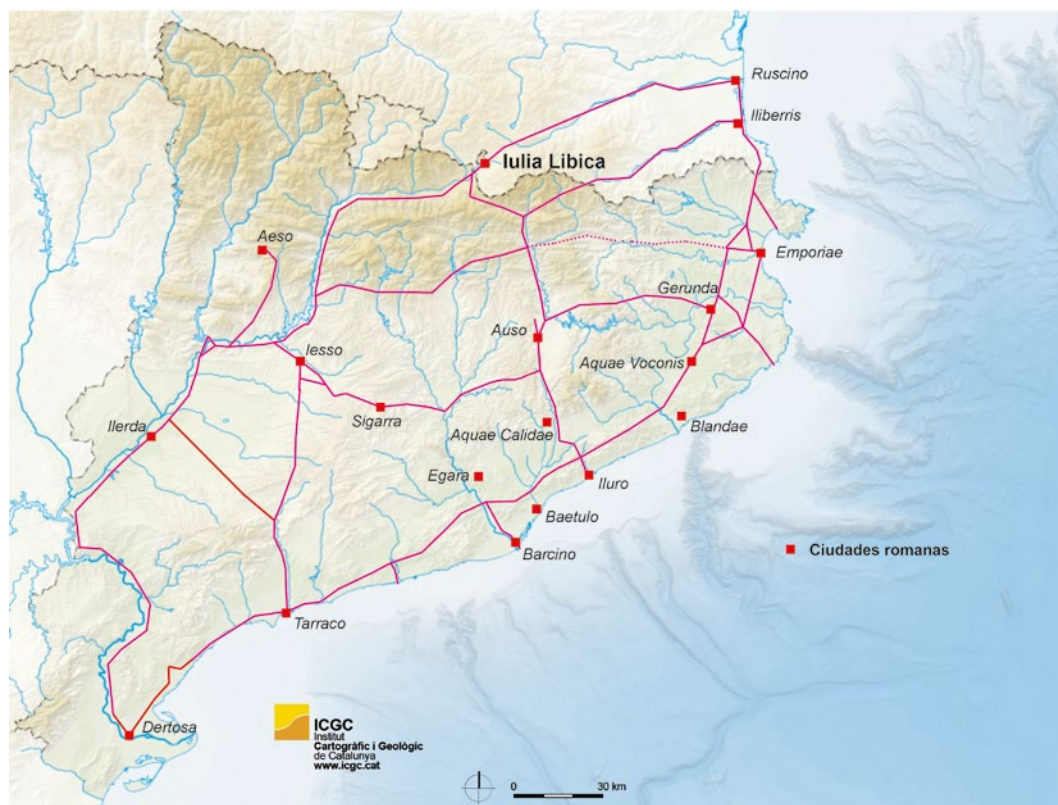
1 Los Pirineos conforman una cordillera imponente que separa actualmente los países de Francia y España, pero en época romana formaban parte de una misma entidad política que delimitaba las provincias de la Gallia (Narbonense y Aquitania) e Hispania (Citerior, y posteriormente Tarraconense). A partir de las últimas décadas del siglo I a. C., Roma decidió establecer un control efectivo de toda la cordillera a través de la construcción de complejas infraestructuras viarias y la fundación de algunas pequeñas ciudades en sus inmediaciones, para estructurar políticamente el territorio. Una de estas pequeñas ciudades fue Iulia Libica (la actual Llívia, Girona), una fundación urbana en medio del valle de la Cerdanya que cruza los Pirineos de Este a Oeste. Un lugar de paso de fácil acceso, que conecta con el valle del río Têt que conduce hacia la ciudad de Ruscino (Perpignan) ya en la Gallia Narbonense (Fig. 1)<sup>1</sup>.

2 Esta ruta era un corredor natural entre el sur de la Narbonense y el norte de la Citerior a través del curso del río Segre hasta la ciudad de Ilerda (Lleida), que después descendía hasta alcanzar el río Ebro. En época medieval, esta ruta de peregrinación, que coincidía con el trazado viario romano, fue conocida como la Strata Ceretana<sup>2</sup>. En lo que respecta a la ciudad romana, se encuentra al pie de un cerro conocido como Puig Castell, en su vertiente sur, resguardada de los fríos vientos del norte y orientada al sur, que le proporciona un número máximo de horas de insolación. Aparte de las buenas condiciones agrícolas de la llanura de la Cerdanya, Llívia fue un excelente enclave dentro de las rutas trashumantes ganaderas, que se dirigían hacia los pastos del pico Carlit, además de disponer de minas de hierro en sus proximidades, e incluso canteras. Por otro lado, toda la zona se beneficia de un conjunto de fuentes termales – sulfurosas y ferruginosas – que sin duda eran bien conocidas en la antigüedad romana (p. e. el pequeño establecimiento termal de Dorres, muy cercano a Iulia Libica).

---

1 Carreras et al. 2019a.

2 Padró 1984.



1

Fig. 1 Mapa con la localización de la ciudad de Iulia Libica (Llívia) y la red viaria romana.

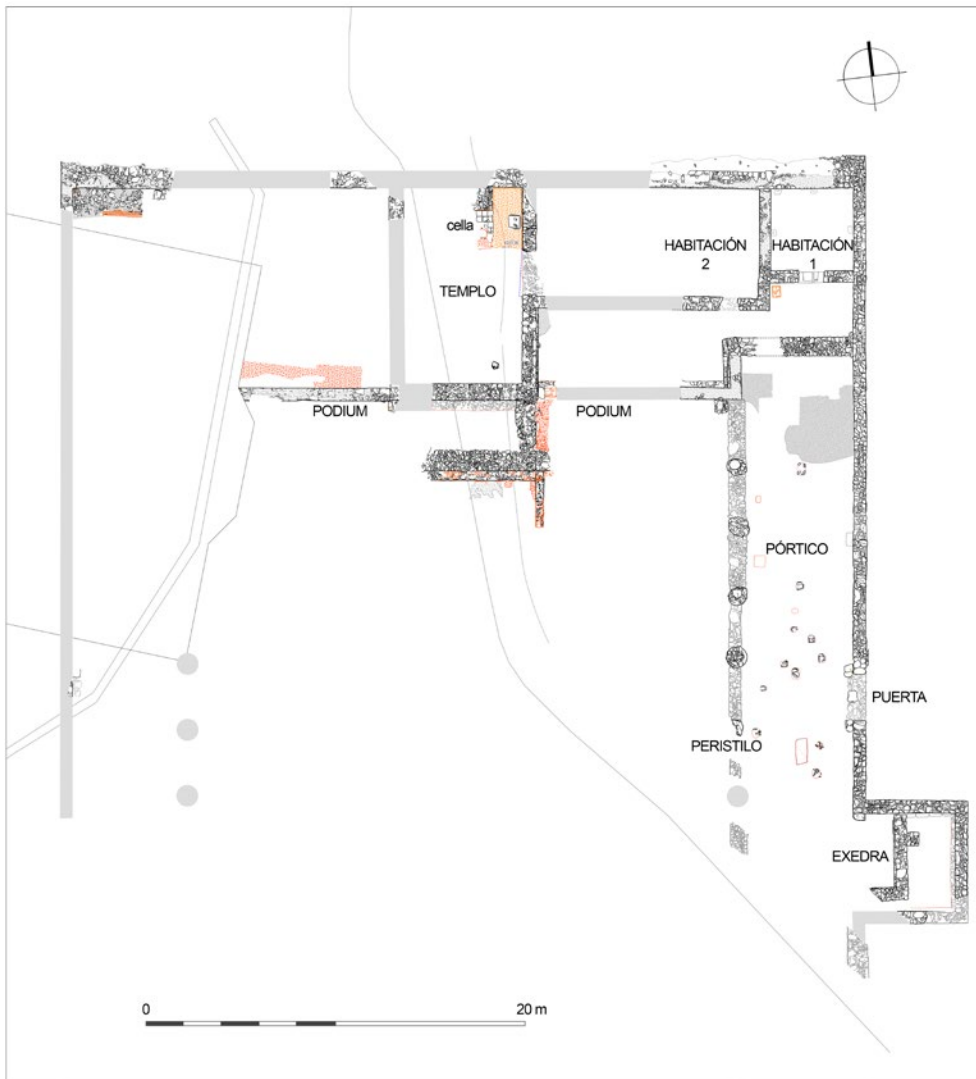
3 En época romana, la situación de Iulia Libica en este valle pirenaico, la convertía en la primera ciudad en estos parajes de la Hispania Citerior y en un punto estratégico de la importante ruta que ascendía desde la provincia Narbonense. Por ello, tal vez pudo funcionar como una *statio* y como lugar de aduana provincial en que se recogería un impuesto (*portorium*) por el valor de las mercancías en tránsito, de la misma manera que posiblemente lo hacía también *Lugdunum Convenarum* (Saint Bertrand de Comminges)<sup>3</sup> en la Galia, en la ruta procedente de Hispania siguiendo el valle del Garona. Seguramente Iulia Libica fue la única fundación romana en el interior del Pirineo, pero en época imperial Roma tendió a establecer pequeños núcleos urbanos en ambas vertientes pirenaicas cerca de la frontera entre ambas provincias, controlando los pasos de montaña más importantes. Son un buen ejemplo documentado recientemente por la arqueología los casos de *Iturissa* (4,5 ha; Burguete)<sup>4</sup> próxima al puerto de Roncesvalles y *Iacca* (7,5 ha; Jaca)<sup>5</sup> cerca del puerto de Somport.

4 Siempre se había interpretado que la población moderna de Llívia era el lugar de emplazamiento de la antigua ciudad romana de Iulia Libica mencionada por Ptolomeo (Geogr. 2, 6, 68), en el siglo II d. C., como una de las poblaciones de los Ceretani. Por otra parte, Plinio el Viejo (nat. 3, 4, 23) nos informa que los Ceretani, a los que se daba el sobrenombre de ›Julianos‹ y también de ›Augustanos‹, era uno de los *populi* del *Conventus Tarraconensis* que disfrutaban del derecho latino. Notemos también aquí el paralelismo con *Lugdunum Convenarum*, al pie de la vertiente norte del Pirineo Central, capital del pueblo de los Convenae, que, según Estrabón (Estrabón, Geogr. 4, 2, 2), había obtenido también el derecho latino.

3 Esmonde-Cleary 2008.

4 García-García et al. 2017.

5 Justes – Royo 2012.



2

5 La arqueología científica en la localidad moderna de Llivia se inicia a finales de los años 70 y principios de los 80 con las excavaciones al pie del Puig Castell. Se realizaron entonces unas pequeñas intervenciones al noroeste de la iglesia parroquial de la Mare de Déu dels Àngels, y se recuperaron materiales romanos en algunos puntos del entorno. Sin embargo, poco se conocía sobre el urbanismo de la ciudad hasta que, en 1998, con motivo de la construcción de unos apartamentos de «alto standing» en la zona conocida como Les Colomines, se llevaron a cabo una serie de intervenciones preventivas que sacaron a la luz restos de diversas viviendas privadas de época alto imperial (Les Colomines B) y proporcionaron un volumen considerable de material cerámico, sobre todo terra sigillata sudgálica<sup>6</sup>. En cambio, las excavaciones del sector de Les Colomines A, el más cercano a la iglesia, depararon los indicios de un edificio de grandes dimensiones con un peristilo en su parte central, así como un par de habitaciones en la zona septentrional y una exedra en su lado oriental. La gran calidad de los mármoles de colores y elementos decorativos hallados, como capiteles y molduras, hizo pensar que se trataba de un edificio de carácter público, y una de las primeras hipótesis planteó la posibilidad de que se tratara de parte de un fórum.

6 A partir de estos hallazgos, en el año 2001 se propuso una estimación de la extensión para la antigua ciudad romana de Llivia de 2–3 ha, organizada a partir de dos o

Fig. 2 Planta del foro de Iulia Libica (año 2017).

6 Guàrdia 2018.



3

Fig. 3 Imagen de la primera *exedra* del foro, recortada por la segunda.

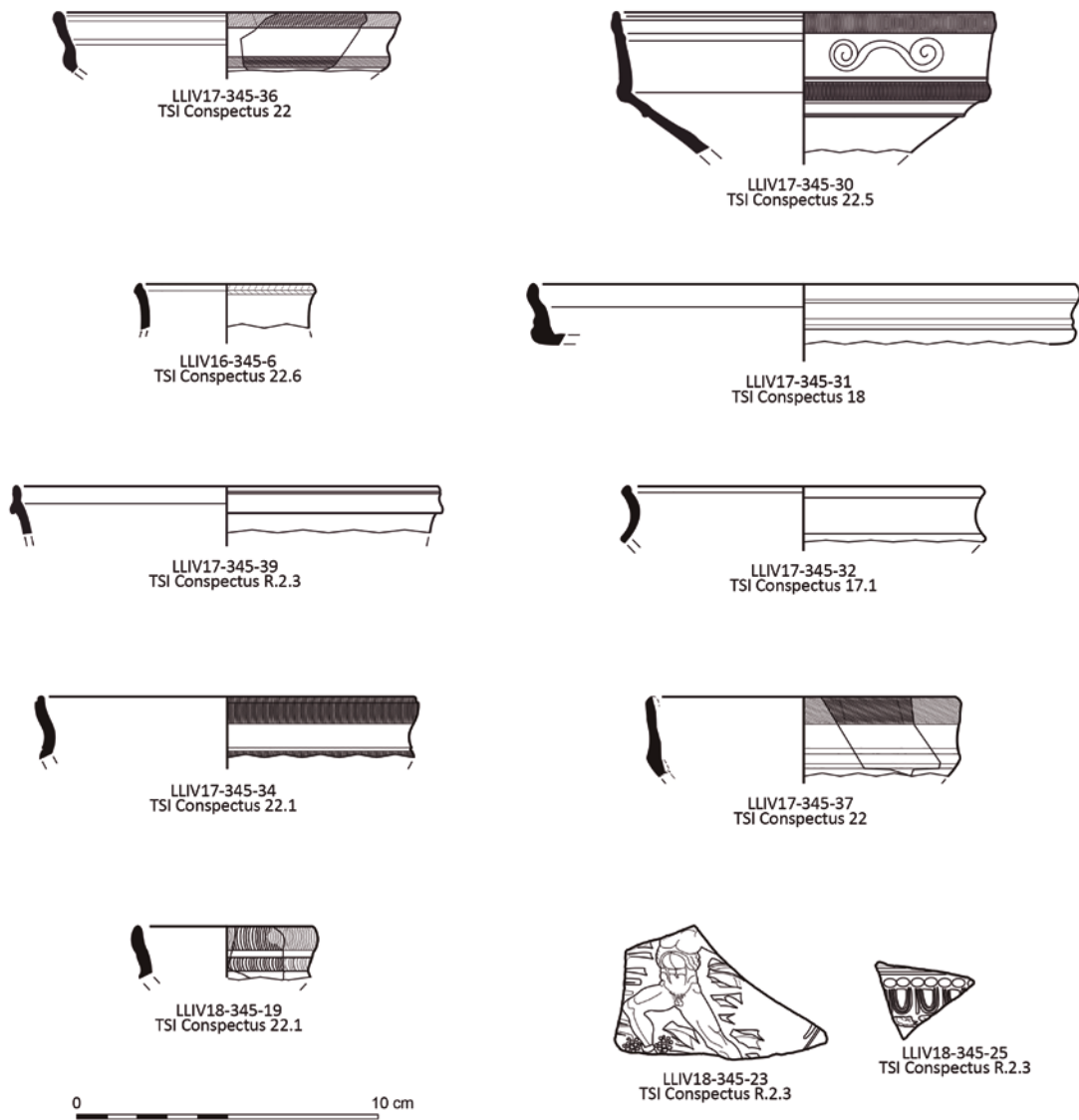
tres terrazas que se situarían en la parte alta de la actual población. Desde el 2013, se ha desarrollado un nuevo proyecto de investigación programado liderado por la Universidad Autònoma de Barcelona y el Instituto Catalán de Arqueologia Clásica (Tarragona), que ha combinado la prospección geofísica y la excavación selectiva. En estos años, ya se puede confirmar que el edificio de Les Colomines A es un foro con su templo en el centro de la parte norte, del cual se han documentado totalmente el muro perimetral septentrional (42,90 m de longitud), parcialmente el muro de cierre oriental, el muro del *podium*, así como una serie cronológica de fases de ocupación<sup>7</sup>. El conocimiento que se dispone actualmente del foro aparece ilustrado en la planta de la figura 2, que incluye los restos descubiertos incluida la campaña del 2017 (Fig. 2).

<sup>7</sup> A partir de los materiales cerámicos, escasos pero significativos, hallados en las trincheras de fundamentación de los muros perimetrales del foro, entre los que destaca la *terra sigillata itálica* (TSI), puede avanzarse la hipótesis de que este espacio foral se comenzó a construir en un momento avanzado del principado de Augusto. Inicialmente, se habían podido datar los muros perimetrales a partir de una serie de sondeos de las trincheras de fundamentación que llegaban hasta el terreno natural. En la parte septentrional del muro 12.1 – concretamente la UE 12300 – se halló una TSI Consp. 18.30 (15 a. C. – 30 d. C.) junto con rojo pompeyano en la forma Goudineau 13 (25 a. C. – 25 d. C.). Otro contexto de trinchera fundacional lo proporciona la *exedra* (UE 547), que se data a partir de una TSI 22.6.1 entre el 20 a. C. y 14 d. C. Por lo tanto, ello induce a fechar la construcción de estos muros perimetrales del foro en los últimos decenios de la época de Augusto (aproximadamente 10 a. C. – 14 d. C.).

<sup>8</sup> Recordemos que la última visita de Augusto a la Hispania Citerior se sitúa entre el 16 y el 13 a. C.<sup>8</sup>, momento en el que se proyectarían algunas de las fundaciones urbanas de esta provincia, entre las que tal vez Iulia Libica fuera una de ellas. Seguramente, los trabajos de acondicionamiento del espacio y construcción del foro se

<sup>7</sup> Campillo et al. 1998; Guàrdia – Maragall 2004; Guàrdia et al. 2017a; Guàrdia 2018; Carreras et al. 2019b.

<sup>8</sup> Abascal 2006.



4

extendieron durante un largo período de tiempo llegando incluso a época de Tiberio. Esta afirmación se sustenta en la evidencia arqueológica que nos muestra dos fases en la construcción de la *exedra* del foro, en la segunda de las cuales se rectificó el trazado original (Fig. 3).

9 Una primera *exedra* de tamaño reducido (Fig. 3), que se habría construido contemporáneamente al muro perimetral de finales del reinado de Augusto, se amortizó al poco tiempo, seguramente debido a problemas de humedades y fallos en la cimentación. Se construyó una nueva *exedra* que cortó la anterior, y a su vez se rellenó la antigua *exedra* con una serie de estratos y un pavimento de *tegulae* que se utilizaría temporalmente como artesa de arcilla. Entre los estratos de relleno destaca la UE 326 con material de finales de Augusto (paredes finas Mayet X y XII) y TSI Consp. 15.1.1 (tardoaugusteo), Consp. 22.1 (finales de Augusto) y Cons. Cáliz R1 ó R5 (finales Augusto). Pero el estrato que sugiere una datación tiberiana sería la UE 345 con una TSI Cons. 22.5.2 con decoración aplicada de espirales (forma que aparece en el 20 a. C. pero la decoración aplicada es típica de época de Tiberio), la Consp. 22.1.2 (20 a. C. – época de Tiberio), Consp. 18 (10 a. C. – época de Tiberio) y otras piezas de finales del principado de Augusto como la Consp. 12.3.1 (20 a. C. – 9 d. C.), Consp. 16.1.1 (20 a. C. – 9 d. C.), Consp. 17.1.1 (20 a. C. – 9 d. C.), Consp. 14.2.2.3 (antes de 9 d. C.) y Consp. 24.1.1 (20 a. C. – 9 d. C.) (Fig. 4).

Fig. 4 Materiales de los estratos de amortización de la primera *exedra* (UE 345).

10 Así pues, estas evidencias arqueológicas nos permiten suponer que la fase final de la construcción del foro y de su acabado decorativo debe datarse ya en época de Tiberio, tras la definitiva reforma de la *exedra*.

## 2 El contexto estratigráfico del conjunto de vestigios de estatuaria en mármol

11 Uno de los aspectos notables de la excavación ha sido la constatación de la presencia en el foro de vestigios de estatuaria de mármol. Los fragmentos de una de las piezas (nº 2) apareció ya en la excavación preventiva en 1997, pero la mayor parte de los fragmentos escultóricos han sido encontrados a lo largo de la campaña de excavaciones del 2016, formando parte como piedras de construcción de un muro tardío (UE 2) adosado a la cara oriental de la cella del templo del foro (UE 400) (Fig. 5), por debajo del nivel 428, que era un estrato de derrumbe con numerosas piedras y la presencia de algunos fragmentos de mármol.

12 Insertados dentro del paramento de la pared, se localizaron numerosos bloques de mármol fragmentados y reutilizados en su construcción, hasta un total de 29 y entre ellos buena parte de nuestros fragmentos escultóricos. Esta estructura (muro 2) ya se había identificado en 1998 en la excavación entonces practicada en la parte oriental del foro y pudo datarse en los siglos V–VI d. C. El muro se adosaba perpendicularmente al muro perimetral oriental del foro y cruzaba en anchura la mitad de todo el conjunto siguiendo una trayectoria este-oeste, hasta adosarse a la cella templo, superponiéndose a estructuras anteriores. Buena parte de la porción central de este muro está aún pendiente de excavación, ya que sobre esta franja del yacimiento transcurre todavía un vial actual. Notemos también que en la parte oriental excavada no se encontró ningún fragmento escultórico utilizado en su construcción, a diferencia de la parte contigua a la cella del templo y presumiblemente en la parte pendiente de excavación cercana al templo (Fig. 6).

13 Dado el carácter singular y, al mismo tiempo, valioso del hallazgo, se inició el proceso de extracción de todos los fragmentos de mármol que formaban parte del paramento del muro (Fig. 7), procediéndose a su sustitución por bloques de pizarra equivalentes en tamaño, procedentes de niveles de destrucción.

14 En una primera observación de los fragmentos se hacía evidente que buena parte de ellos eran de tipo figurativo, y que originalmente debían haber formado parte de un mínimo de tres estatuas de gran tamaño, colocadas con finalidad decorativa en la plaza pública del foro o en el interior de la *cella* del templo, siendo sus medidas superiores a la escala humana, por lo que se podían considerar piezas monumentales. Al

Fig. 5 Vista del muro 2 adosado al muro lateral derecho de la cella del templo.



5





Fig. 6 La excavación en el foro en 2016. A la izquierda restos del templo, a la derecha el límite oriental del foro y la parte excavada entre 2001 y 2003.

6

haber formado parte de esculturas o grupos escultóricos, a pesar de su profunda destrucción deliberada para ser utilizados como material de construcción, algunos conservan aún restos de su forma primigenia y distintas medidas, según el corte que se les hizo en el momento de su reutilización. El caso más frecuente es la existencia de bloques trabajados en forma cúbica, como si fueran pizarra o cantos rodados, pero, aun así, en diversos fragmentos se observan trazas del trabajo fino original de las piezas.

### 3 Caracterización de las piezas escultóricas y del material empleado

15 Uno de los aspectos más destacados de todos estos fragmentos, que forman el conjunto de vestigios escultóricos localizados hasta hoy en Llívia, consiste en que están elaboradas con mármol blanco de grano fino y muy buena calidad. Esta alta calidad del mármol se observa claramente incluso en aquellas piezas que han padecido una degradación más fuerte o que se han visto afectadas por procesos post-deposicionales más intensos; en estos casos, el mármol ha adquirido un aspecto sacaroideo, pero sólo de manera muy ligera y superficial, manteniéndose siempre muy compacto la mayor parte del material de cada una de las piezas. Además, se trata de un conjunto muy homogéneo desde el punto de vista material, es decir, que el mármol de todos los fragmentos escultóricos presenta rasgos muy similares: más allá de la granulometría fina ya indicada, se trata de un mármol homométrico y bien cristalizado, de color blanco lechoso que, a veces, presenta una pátina amarillenta pero en el que no se aprecian vetas ni manchas grises, con la excepción de algunos casos muy esporádicos de pequeñas



7

Fig. 7 Detalle de una cabeza reaprovechada como elemento constructivo del muro 2.



8

Fig. 8 Detalle de la zona de extracción de una muestra del torso en mármol – pieza nº 2 (a la derecha) y detalle del aspecto macroscópico del mármol (a la izquierda).

venas o áreas muy tenues de color gris claro (Fig. 8). Se trata de un mármol opaco y sólo a veces es ligeramente translúcido, pero en ningún caso fétido. Estas características comunes a todos los fragmentos hacen pensar que nos encontramos ante un grupo de piezas esculpidas en un mismo tipo de mármol<sup>9</sup>.

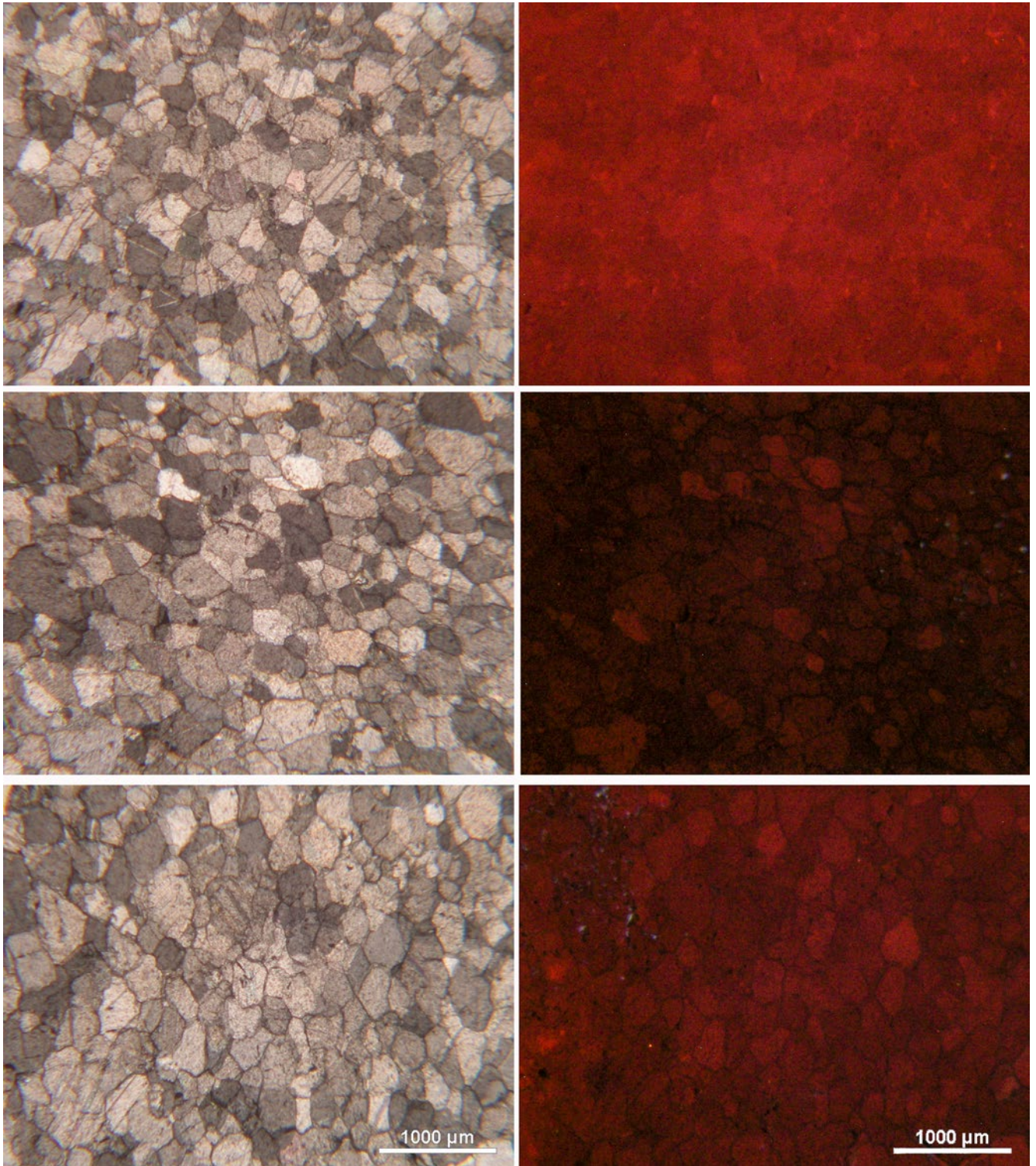
16 El objetivo del análisis arqueométrico era determinar el origen del mármol, para confirmar definitivamente, o refutar, la hipótesis previamente planteada que apuntaba a las canteras de Carrara<sup>10</sup>, en los Alpes Apuanos (Italia). Se han aplicado diversas técnicas (microscopía óptica de luz transmitida, catodoluminiscencia y espectrometría de masas de las relaciones isotópicas de los isótopos estables de <sup>18</sup>O/<sup>16</sup>O frente a <sup>13</sup>C/<sup>12</sup>C), combinadas en un protocolo multi-método y jerarquizado, que es el habitual en los estudios de procedencia y que responde al hecho de que actualmente no existe una única técnica analítica que por sí sola sea capaz de identificar la procedencia del mármol<sup>11</sup>. Los resultados han sido comparados con los datos de referencia de las colecciones del Laboratorio de Estudios de Materiales Lapídeos de la Antigüedad – LEMLA (Universidad Autònoma de Barcelona, UAB), el Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC, Tarragona) y el Dept. de Ciencias de la Tierra de la Universidad de Zaragoza, así como las bases de datos publicadas<sup>12</sup>.

9 Pequeñas esquirlas fueron destinadas al análisis arqueométrico, que habían sido obtenidas del fragmento de torso localizado entre los años 2001–2003, para el que se había propuesto ya en su momento que podía haber sido elaborado en mármol de Luni-Carrara (Rodà 2007, 742) (muestras LLV-1241 y LLV-1242) y de otros tres fragmentos identificados como posibles partes de esculturas (muestras LLV-1170, LLV-1171 y LLV-1172). Con estos pequeños trozos se han preparado las láminas delgadas (realizadas en el Laboratori de Làmines Primes, UAB – con tinción de colorante Rojo de Alizarina-S para detectar la presencia de calcita/dolomita) por un lado, y, por el otro, una pequeña cantidad de muestra en polvo para el análisis isotópico (realizado en el CNR-IGAG, Roma).

10 Rodà 2007, 741 s.; Guàrdia et al. 2017a, 188; Guàrdia et al. 2017b, 163; Guàrdia 2018.

11 Lapuente – Álvarez 2012; Lapuente 2014.

12 Lapuente et al. 2000; Gorgoni et al. 2002; Lapuente et al. 2014; Antonelli – Lazzarini 2015; Attanasio et al. 2015; Brilli et al. 2018.



9

17 Los resultados de este estudio confirman que petrográficamente también nos hallamos ante un conjunto muy homogéneo. En efecto, todas las muestras corresponden a un mármol puro de composición calcítica (tinción positiva en rojo), textura isótropa granoblástica, en algunos casos ligeramente orientada (muestras del torso LLV-1241 y 1242), y relativamente equigranular en mosaico. Los cristales de calcita son de entre 100–400  $\mu\text{m}$  y en ningún caso superan las 900  $\mu\text{m}$  (MGS – «Maximum Grain Size»). Los contactos (GBS – «Grain Boundary Shape») rectos y la presencia de abundantes puntos triples entre los diversos cristales son una característica propia de los mármoles procedentes de zonas en donde el metamorfismo ha actuado de manera regular durante un

Fig. 9 Microfotografías del aspecto petrográfico en nícoles cruzados (izquierda) y de la respuesta luminiscente (derecha; vacío 0.17 mbar, corriente del haz 250–300  $\mu\text{a}$ , energía de los electrones 15–20 kV, tiempo de exposición 1s, distancia focal 29 mm, apertura f/4.6, ISO-200) de las muestras LLV-1170, LLV-1241 y LLV-1242 (de arriba a abajo; la escala es aplicable a todas).

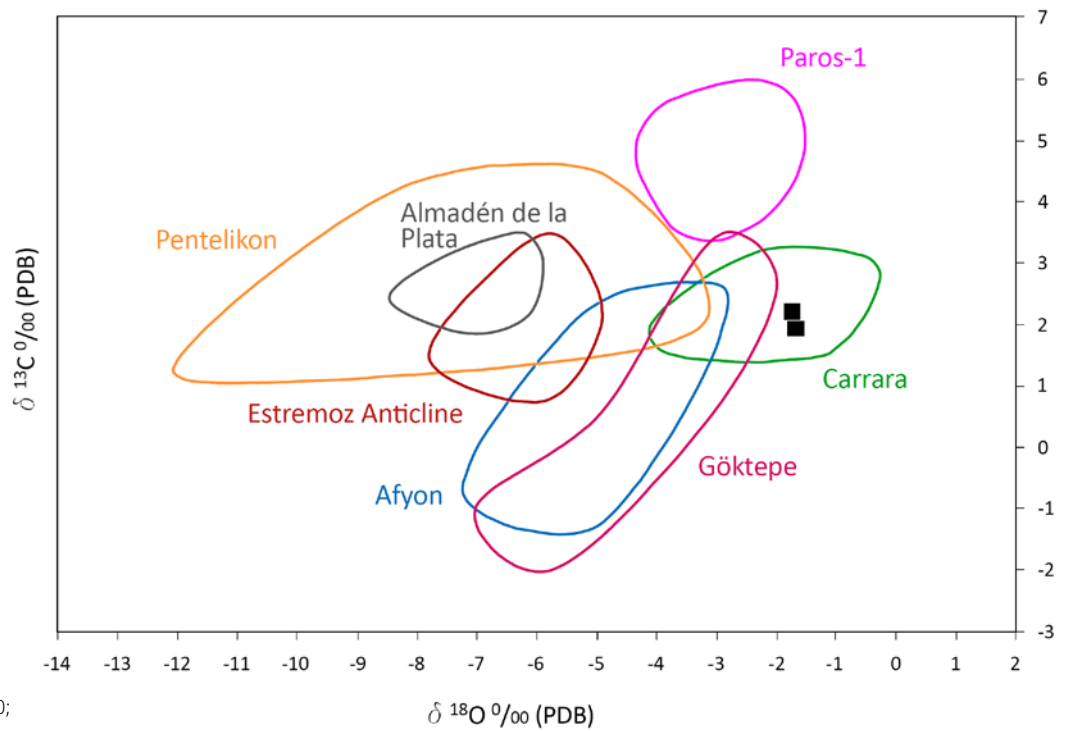


Fig. 10 Diagrama isotópico con indicación de los valores referentes a las muestras LLV-1241 y LLV-1242 proyectadas sobre los campos específicos de los mármoles blancos de grano fino (promedio MGS < 2 mm) (Diagrama elaborado a partir de los datos de Lapuente et al. 2000; Gorgoni et al. 2002; Lapuente et al. 2014; Attanasio et al. 2015).

10

período de tiempo considerable<sup>13</sup>. No se observan trazas de deformación intracristalina, pero sí algunas maclas de tipo II<sup>14</sup>, aunque muy poco frecuentes (Fig. 9, izquierda). Por otro lado, existe muy poca presencia de minerales accesorios, que consisten en minerales opacos de grano muy fino y, muy ocasionalmente, pequeños cristales de cuarzo. El resultado del análisis por catodoluminiscencia realizado sobre las mismas láminas delgadas corrobora esta uniformidad entre todos los fragmentos analizados: todos ellos presentan una luminiscencia muy homogénea, de intensidad baja a muy baja y color rojo (Fig. 9, derecha).

18 Una vez realizadas las anteriores analíticas y confirmada la coherencia de todas las piezas analizadas en cuanto al material, se ha decidido seleccionar dos muestras para ser analizadas mediante espectrometría de masas. En este caso, dada la importancia y la cantidad de material disponible, las muestras escogidas son las correspondientes al torso (LLV-1241 y LLV-1242). Los valores isotópicos resultantes son de 2,01 ‰ en  $\delta^{13}\text{C}$  y -1,34 ‰ en  $\delta^{18}\text{O}$  y 1,91 ‰ en  $\delta^{13}\text{C}$  y -1,49 ‰ en  $\delta^{18}\text{O}$ , respectivamente, comparación con el patrón internacional ›Pee Dee Belemite‹ (PDB-V)<sup>15</sup> (Fig. 10).

19 De entrada, los rasgos macroscópicos del mármol (grano fino, homogéneo con tendencia a ser opaco y no-fétido) permiten distinguirlo claramente de las principales variedades de mármol blanco de grano fino de la Península Ibérica – litotipos del Anticlinal de Estremoz (Portugal)<sup>16</sup> y del NW peninsular<sup>17</sup>, que suelen presentar tonalidades y venas/vetas de coloraciones rosadas/anaranjadas que no se observan en nuestras piezas. No obstante, en base a la situación geográfica en donde se encuentran estos mármoles (Llivia) y la constatación de la gran gama de variedades marmóreas utilizadas en época romana, derivadas de los últimos avances en referencia a los már-

13 Lapuente – Álvarez 2012, 82.

14 Burkhard 1993.

15 Lapuente – Álvarez 2012, 80.

16 Cabral et al. 1992; Lapuente – Turi 1995; Lapuente et al. 2000; Cabral et al. 2001; Lapuente 2014; Lapuente et al. 2014; Nogales Basarrate et al. 2015.

17 Gutiérrez García-Moreno et al. 2016; Gutiérrez García-Moreno et al. 2018; Savin et al. (en prensa).

moles de los Pirineos<sup>18</sup>, que no permitía descartar a priori que se tratase de un mármol regional, han conducido a que se hayan tenido especialmente en cuenta los datos y valores diagnósticos de los mármoles pirenaicos en la comparación de los resultados de nuestros análisis y los materiales de referencia.

<sup>20</sup> Las características petrográficas, así como el comportamiento catodoluminiscente de las muestras estudiadas, permiten descartar su identificación con algunos mármoles blancos de grano fino procedentes de fuera de la Península. En particular del Docimium (Turquía) y del Pentélico (Grecia), dado que el primero presenta una textura mucho más heterogénea y que el segundo presenta normalmente un contenido omnipresente en minerales accesorios de tipo micas blancas; asimismo, ambos exhiben una respuesta luminiscente significativamente heterogénea muy distintiva<sup>19</sup>. En cambio, nuestros mármoles presentan una textura que se relaciona fácilmente con la que típicamente presenta el mármol de Carrara (Italia), especialmente por su fábrica en mosaico con presencia de puntos triples. Además, el comportamiento catodoluminiscente es también coherente con el indicado mármol italiano. Por otro lado, el conjunto de parámetros analíticos y en especial sus relaciones isotópicas lo distingue de la respuesta habitual de los mármoles de grano fino de la cordillera pirenaica<sup>20</sup>. Así mismo, los resultados del análisis isotópico permiten descartar un origen en las canteras de Göktepe (Turquía) – canteras descubiertas recientemente y con características analíticas similares al Carrara<sup>21</sup>, y situar con suficiente seguridad en las canteras de Luni-Carrara la fuente del mármol utilizado para elaborar estas esculturas.

## 4 Inventario y análisis preliminar de los fragmentos escultóricos hallados en el foro

### Pieza nº 1 (Fig. 11)

<sup>21</sup> Fragmento de cabeza esculpida en mármol blanco, de dimensiones considerables superiores a la escala humana (altura 26 cm, anchura 20 cm, profundidad 24 cm). La pieza fue reutilizada como piedra de construcción en el muro del siglo V–VI d. C. adosado a la *cella* del templo del foro descrito en el apartado anterior. Esta reuti-

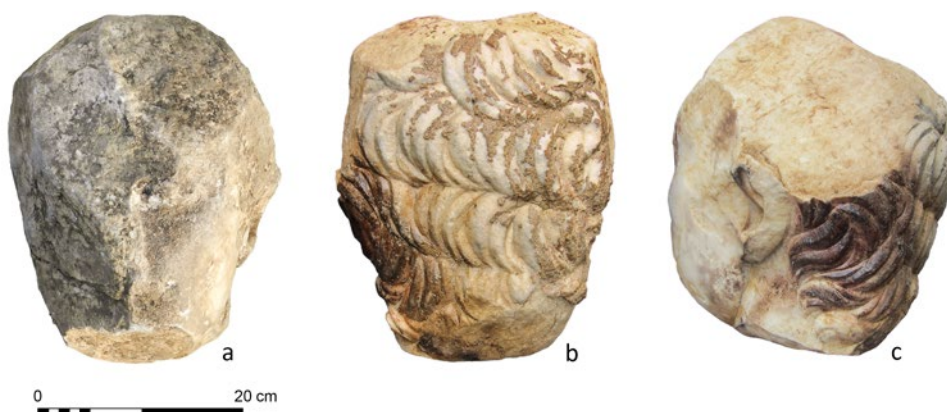


Fig. 11 Cabeza masculina. Vista frontal y posterior, y detalle de los mechones de la parte lateral derecha de la cabeza con posibles restos de pintura.

11

<sup>18</sup> Royo et al. 2015; Royo 2016; Royo et al. 2018; Lapuente et al. (en prensa); Lapuente (en prensa).

<sup>19</sup> Lapuente – Royo 2016; Blanc et al. 2020.

<sup>20</sup> Royo 2016; Lapuente et al. (en prensa); Lapuente (en prensa).

<sup>21</sup> Attanasio et al. 2015; Brilli et al. 2018; Wielgosz-Rondolino et al. 2020.

lización ha comportado que la cabeza esté extremadamente degradada, especialmente la parte frontal de la cara, donde con dificultad tan solo se adivina algún vestigio de la nariz. En consecuencia, resulta prácticamente imposible determinar las características fisionómicas de la cara, ni tampoco la postura original de la cabeza, ya que del cuello se ha conservado únicamente una mínima parte en el lateral derecho debajo de la oreja.

22 En cambio, la parte posterior de la cabeza ha conservado relativamente bien el modelado del cabello, dispuesto en franjas ligeramente oblicuas hacia la derecha. El modelado es correcto pero su relieve es relativamente suave. Muy probablemente era esta una escultura destinada a estar dispuesta delante de un muro, lo que habría comportado a no insistir en la plasticidad de su parte posterior. Ello contrasta con la plasticidad, mucho más acusada, de los mechones, que se conservan en muy buen estado, en la parte lateral derecha hasta la parte inferior de los escasos restos conservados de la oreja. Ciertamente en estos mechones se ha acentuado considerablemente el relieve y la finura del modelado.

23 Con todo ello, no es posible aventurar una atribución concreta respecto al personaje representado en este retrato que, sin duda, formaría parte del programa iconográfico aplicado a este foro. Sin embargo, la observación del modelado del peinado posterior conservado y, muy especialmente, el tratamiento de los mechones de la parte lateral derecha, nos inclina a deducir que estamos ante la representación de un miembro de la familia imperial de época de Augusto o de los primeros emperadores julio-claudios, sin descartar que puede tratarse del mismo emperador, representado en una escultura de cuerpo entero y de proporciones considerables.

24 Los mechones detrás de la oreja recuerdan, por su plasticidad, a los representados en los retratos de Augusto del tipo Actium o los del tipo Octaviano<sup>22</sup> e, incluso, aunque con menor precisión, los del tipo Prima Porta<sup>23</sup>. Unos retratos tipo que tuvieron gran difusión, especialmente el segundo tipo, y sirvieron de modelo o inspiración para numerosos retratos oficiales de época augustea y julio-claudia, con las variaciones y la evolución correspondiente. Uno de los aspectos en que se puede observar con claridad esta evolución es, precisamente, en las formas de tratar los cabellos y el peinado. La continuidad de esta forma plástica a la hora de representar el peinado resulta evidente en algunos retratos de Tiberio<sup>24</sup>. Teniendo en cuenta este elemento de la evolución, y la forma como se representa el cabello en nuestra cabeza, difícilmente puede situarse cronológicamente más allá del principado de Calígula<sup>25</sup>.

### Pieza nº 2 (Fig. 12)

25 Fragmentos de escultura que representan el torso desnudo de un personaje masculino tallado en el mismo mármol blanco utilizado para las piezas anteriores. Su estado se presenta muy deteriorado y erosionado. También en este caso sus dimensiones son superiores a la escala natural en una proporción parecida a aquellas.

26 Estos fragmentos fueron recuperados en la plaza del foro, cerca del pórtico oriental, en las intervenciones realizadas en 1997. Formaban parte de un estrato arqueológico (UE 23), datado en la primera mitad del siglo III d. C., de considerable potencia, unos 40 cm de media, y de gran extensión, que realizaba el nivel de circulación original de la plaza y el pórtico. El estrato contenía numerosos fragmentos marmóreos de

---

22 Zanker 1978; buenos ejemplos próximos en este aspecto concreto a nuestra pieza en: Fittschen – Zanker 1985, nº 1 lám. 2 y 15–16 nº 2 lám. 4, 2; Boschung 1993, nº 10 lám. 9 y nº 23 lám. 14.

23 Fittschen – Zanker 1985, nº 3 lám. 6 y nº 4 lám. 7; Boschung 1993, nº 101 lám. 179.

24 Massner 1982, lám. 24 a–c; Fittschen – Zanker 1985, nº 10 lám. 12. Ver también el notable retrato de Druso el Joven procedente de Puente Genil (Córdoba): León 2009, figs. 290–292.

25 Todavía en algún retrato de Calígula podemos encontrar aquella usanza en el modelado de la parte trasera y lateral del peinado: Boschung 1989, nº 2 lám. 2, y en especial el nº 46 lám. 37. Una característica ya prácticamente imperceptible en los periodos posteriores.

---

procedencias muy diversas, muchos informes, algunos claramente restos de decoración arquitectónica: cornisas, molduras, placas ... y también otros reconocibles como fragmentos escultóricos<sup>26</sup>.

27 Este estrato nos documenta un momento en el que los elementos decorativos del foro habrían sido ya destruidos en buena parte, incluidos al menos algunos elementos, sino todos, de su programa iconográfico, y la plaza había sido transformada, como nos muestran algunos muros construidos en la parte norte para delimitar nuevas estancias. Sin embargo, la antigua plaza del foro seguía siendo al parecer un espacio cerrado, como nos lo indicaría el hecho de que la antigua puerta oriental de entrada al foro fue reconstruida subiendo el nivel de su umbral para enlazar con el nuevo nivel de circulación de la plaza.

28 El fragmento principal de nuestra pieza mide 75 cm de alto y 35 cm de ancho. Tenemos también un fragmento de brazo de la misma pieza, que mide 10 cm de largo y 12 cm de ancho, y otros dos pequeños fragmentos del torso. A pesar de la precariedad de estos fragmentos, creemos poder deducir, teniendo en cuenta el contexto, que estamos ante los restos de una escultura que representaba o bien una deidad del panteón romano, o bien un personaje divinizado de la familia imperial.

29 No se nos escapa que podría tratarse de una estatua masculina tipo ›Hüftmantel‹, o sea la representación de un personaje idealizado o divinizado, con el torso desnudo y caracterizado por la disposición del manto alrededor de las caderas y sobre los muslos y apoyando sus pliegues sobre el antebrazo izquierdo. Se trata de un tipo escultórico que encontramos con frecuencia en el ámbito forense en época augustea y julio-claudia y bien representado también en Hispania, especialmente en la Bética<sup>27</sup>. En la recopilación de José Antonio Garriguet en 2002 no aparecía ningún ejemplar en la citerior<sup>28</sup>, un vacío que sin duda irá cubriéndose con nuevos hallazgos<sup>29</sup>.

30 Así pues, aunque nuestra pieza conserve únicamente el torso desnudo y no tengamos restos del manto, podemos avanzar como hipótesis probable que estemos ante este tipo de representación escultórica, mayoritaria entre las estatuas masculinas ideales documentadas en el complejo foro-basílica.

31 Sin embargo, no podemos descartar que se trate de una estatua masculina ideal tipo ›Schulterbausch‹, es decir, un personaje, también estante, prácticamente desnudo, que lleva únicamente una clámide o un *paludamentum* sobre el hombro izquierdo<sup>30</sup>, aunque en nuestra pieza la forma de la rotura que tenemos en el hombro izquierdo, sin rastro de este ropaje, convierte la identificación con este tipo estatuario en bastante improbable por no decir imposible.



12

Fig. 12 Fragmento de torso localizado en las intervenciones de 2001–2003

26 Guàrdia 2018, 108–118.

27 Garriguet 2001, cuadros 1. 3, en el catálogo se documentan seis ejemplares (nº 1 lám. I; nº 12 lám. IV; nº 33 lám. X; nº 38 lám. XI; nº 59 lám. XVIII; nº 64 lám. XIX) todos ellos de época julio-claudia excepto el nº 64 que se fecha ya en el siglo II d. C.

28 Garriguet 2001, mapa.

29 Buen ejemplo los dos ejemplares aparecidos en el ámbito forense de Segobriga: Noguera 2012, nº 265 lám. LXX; nº 266 lám. LXXI, a los que posiblemente puedan añadirse otros dos, aunque de interpretación dudosa nº 267 lám. LXIX, 7; nº 317 lám. LXXXV, 1.

30 Una estatua de este tipo que representa a Cayo César en: Boschung 2002, nº 17, 2 lám. 49. Varios ejemplares hispánicos en: Garriguet 2001, nº 32 láms. IX. XX; nº 60 lám. XVIII, 2; nº 61 lám. XVIII, 3. 4; nº 62 lám. XIX, 1; nº 63 lám. XIX, 2. Se debe remarcar que de estos cinco ejemplares cuatro se fechan ya en el siglo II d. C. y únicamente uno, el nº 60, se fecha, por razones estilísticas, en época de Tiberio.

### Pieza nº 3 (Fig. 13)

32 Fragmento de escultura labrada en mármol blanco que corresponde a la mano izquierda de una estatua de dimensiones notablemente superiores al natural (longitud total del fragmento: 28 cm, anchura máxima de la mano en el punto de arranque del dedo meñique y el pulgar: 15 cm, longitud de la mano desde el final de la muñeca hasta el arranque de los dedos índice y medio: 12 cm). La pieza, hallada como la anterior en el muro del siglo V–VI d. C., está muy cercenada, al igual que los demás fragmentos escultóricos recobrados hasta hoy en el foro, pero la superficie de la parte que se conserva está poco deteriorada y permite observar bien los detalles preservados.

33 De los dedos de la mano se conservan íntegros el meñique y el anular con sus uñas correspondientes, mientras que el medio y el índice conservan únicamente un segmento correspondiente a la primera falange y, finalmente, el pulgar está roto a partir de la base de la uña. Remarquemos que el dedo anular luce un anillo con la parte superior plana y de forma ovalada. La mano está sujetando un objeto, que sin duda podemos reconocer como parte de la empuñadura de una espada, de la que se conserva la guarda y el arranque del puño entre los dedos índice y medio. Ciertamente la identificación e interpretación de nuestro fragmento no sería fácil si no dispusiéramos de bastantes paralelos y, muy especialmente, del fragmento hallado en el foro de Lucentum, correspondiente al antebrazo y la mano de una estatua de bronce haciendo la empuñadura de una espada<sup>31</sup> (ver Fig. 14).

34 En este ejemplar de Lucentum tanto la mano como la empuñadura se han conservado íntegras, y constituye un paralelo tan cercano a nuestro fragmento del foro de Iulia Libica, especialmente en el detalle de la disposición de los dedos, que muy probablemente pueda afir-

Fig. 13 Diversas vistas del fragmento de mano que sujetaría la empuñadura de una espada.

Fig. 14 Fragmento de escultura de bronce procedente del foro de Lucentum (Olcina 2007, lám. 3.2.).



13



14

31 El excelente estudio exhaustivo realizado de esta pieza de Lucentum ha sido publicado en una monografía, que recoge buena parte de los paralelos que podemos encontrar en la estatuaria y en la numismática de época tardo republicana e imperial (Olcina 2007).



marse que la composición de ambas piezas ha partido del mismo modelo, aunque la pieza broncea de Lucentum tenga mucha más precisión y definición en los detalles.

35 Un detalle que aporta luz sobre nuestro fragmento es el anillo del dedo anular, de forma, situación y proporciones idénticas en ambas piezas, pero en la definición en el ejemplar de Lucentum se adivina que se trata posiblemente de una piedra preciosa engarzada y sobre ella se ha grabado el *lituus*, el báculo de los augures, que queda sobre el bronce perfectamente definido. En nuestra pieza, en cambio, se representa simplemente el volumen del anillo sin especificar ningún detalle, aunque podamos deducir, por la posible coincidencia del modelo de las dos piezas, que probablemente en nuestro caso, sobre la parte superior plana del anillo, se representaría pintado en rojo el mismo símbolo, aunque no se conserve hoy vestigio alguno. También la guarda de la empuñadura tiene en la pieza de bronce un detalle decorativo con la parte central rehundida, mientras que en la nuestra se representa simplemente lisa.

36 Notemos también que en el ejemplar de Iulia Libica la parte correspondiente al engarce de la muñeca con el antebrazo está simplemente esbozada en forma de cuña, lo que nos indica que la mano iría encajada en el antebrazo que se habría labrado separadamente.

37 Aunque no podemos saber cómo se representaría en nuestra pieza el resto de la empuñadura que nos falta, indiquemos solo que en el ejemplar de Lucentum el pomo culmina con dos cabezas de águila que miran en direcciones opuestas y que están espléndidamente figuradas.

38 Los tipos de estatua del que estos fragmentos podrían haber formado parte son los que representan un personaje que empuña la espada o el *parazonium* con la mano izquierda y apoya la hoja en el antebrazo, de los que tenemos no pocos ejemplares y arquetipos diversos. En el repertorio iconográfico romano encontramos deidades o personajes idealizados, ya sean emperadores o miembros de la familia imperial, e incluso ciudadanos prominentes, sosteniendo la espada en esta posición, símbolo de autoridad y dignidad. Pero también tenemos el tipo de estatua *thoracata*, con la coraza y la vestimenta militar y con la espada en la misma posición. Una representación que no es raro encontrarla utilizada también en estatuas del emperador o de miembros de la familia imperial. Véase como ejemplo del tipo la estatua de Adriano del Museo de Tasos que reproducimos en la figura 15<sup>32</sup> (Fig. 15).

39 En la interpretación de la pieza del foro de Lucentum se ha considerado como muy probable que habría formado parte de una estatua *thoracata* que representaría un emperador o familiar<sup>33</sup>. Las cabezas de águila en el pomo de la espada avalarían su relación con la vestimenta militar, y esta es la opción que se ha adoptado para la reconstrucción virtual de la estatua.

40 En lo que respecta a nuestra pieza, como hemos visto, no ha conservado la culminación de la empuñadura y, por ello, no es evidente que corresponda a un personaje con indumentaria militar. En consecuencia, no es fácil de entrada, por no decir imposible, deducir con seguridad a cuál de estos diversos tipos de estatuas con la hoja de la espada apoyada en el antebrazo izquierdo debió pertenecer.

41 Tanto por las dimensiones, sin duda coincidentes, como por la misma variedad de mármol lunense utilizado, parece muy probable que esta pieza y las piezas nº 1 y 2 formaran parte del mismo programa escultórico, sin que podamos afirmar ni tampoco negar que pertenecieran

Fig. 15 Estatua de Adriano conservada en el Museo de Thassos.



15

32 Stemmer 1978, 86 s.; Olcina 2007, lám. 3.26.

33 Olcina 2007, 64–66 fig. 3.43.

a la misma estatua. Si nuestra relación entre nuestras piezas es así como proponemos, formarían parte o no de estatuas diversas, nos situarían, tanto el torso desnudo como el fragmento de mano con la empuñadura de la espada, en la misma cronología que la pieza nº 1. Ello, si retomamos las observaciones apuntadas para la pieza nº 1, circunscribiría la datación de las tres piezas muy probablemente a los principados de Tiberio o Calígula. Cronología que no difiere substancialmente del momento en que concluía la construcción del foro, según nos indica el contexto estratigráfico de la *exedra* ya analizado anteriormente.

42 Si nos situamos en este contexto podemos intentar reemprender la interpretación de nuestra pieza. Para ello, en primer lugar, debemos considerar la escasa presencia del tipo de estatua *thoracata* en el ambiente cívico propio del foro, muy especialmente en esta cronología de los primeros emperadores de la dinastía julio-claudia<sup>34</sup>. Es ilustrativa, en este sentido, la evolución en la interpretación del espléndido *thoracato* hallado en el foro de Segóbriga, que en el estudio preliminar del programa estatuario de este espacio forense se avanzaba la posibilidad de datar esta pieza en época de Augusto, en base a los detalles iconográficos de la coraza<sup>35</sup>. A continuación, una razonada réplica subsiguiente proponía bajar su cronología a época flavia hasta el periodo de Domiciano<sup>36</sup>. Y, posteriormente, en el riguroso estudio de conjunto de la estatuaría segobricense se ha descartado la cronología augustea y proponiéndose su datación en época Claudio-neroniana avanzada<sup>37</sup>. Además de los aspectos estilísticos en esta nueva datación, ya en la segunda mitad del siglo I d. C., se tiene en cuenta también que el mismo Augusto fomentó, en particular en el ámbito forense, la utilización del ropaje civil, especialmente con la toga y derivados para la representación pública del príncipe y su familia, relegando la vestimenta militar y primando así el acento sobre la paz conseguida. Y sin duda este talante tuvo continuidad en la primera fase de la dinastía julio-claudia.

43 Todo ello, si nuestra propuesta cronológica es acertada, nos induce a descartar con bastante probabilidad que nuestra pieza nos indique la presencia de una estatua *thoracata* en el foro de Iulia Libica. Y, consecuentemente, nos obliga a considerar una alternativa posible, que probablemente se trate de una estatua masculina tipo ›Hüftmantel‹, que, como acabamos de señalar a propósito de nuestra pieza nº 2, fue un tipo estatuario frecuente en el ámbito forense en época augustea y julio-claudia. En este caso, el personaje idealizado sostendría la espada o el *parazonium* con la vaina hacia el cuerpo y seguramente apoyada sobre el antebrazo. Representados mediante esta variante del tipo podemos encontrar estatuas de emperadores y miembros de la familia imperial de época julio-claudia<sup>38</sup> y también de ciudadanos ilustres<sup>39</sup>. Sin embargo, debemos de tener en cuenta también el tipo que representa la estatua del museo Vaticano hallada en la basílica de Otricoli (Umbría) representando a Augusto idealizado, desnudo, solo con el *paludamentum* sobre el hombro izquierdo, o sea, según el tipo ›Schulterbausch‹, pero sosteniendo con la mano izquierda el *parazonium* cuya vaina se apoya en el antebrazo<sup>40</sup>. Ello no nos permite descartar que nuestra pieza hubiera podido formar parte de una estatua de este tipo, aunque lo creemos bastante improbable.

---

34 Garriguet 2001, cuadro 3.

35 Noguera et al. 2008, 309–314 láms. 17–19.

36 Ojeda 2008.

37 Noguera 2012, 265–270.

38 Véase como ejemplo la estatua de Germánico del museo del Louvre: García y Bellido 1972, 198 Fig. 270, y la estatua del emperador Claudio idealizado también del Louvre: Département des Antiquités grecques, étrusques et romaines, Ma1231-MR131.

39 Olcina 2007, lám. 3, 42.

40 Boschung 2002, nº 19.119, 1? lám. 53.

---

44 En cualquier caso, nuestra pieza, a pesar de ser una porción muy limitada de la escultura, nos indica la presencia en el foro de Iulia Libica de una estatua de dimensiones considerables, que muy probablemente representaría al emperador o a un miembro de la familia imperial. La presencia del *lituus* en el anillo de la mano, muy frecuente en las esculturas de Augusto, pero también presente en las de los emperadores del siglo I d. C., no permite precisar más la identidad del personaje, ya que este signo utilizado para simbolizar la autoridad y el poder lo encontramos también en estatuas que representan a miembros de la familia imperial.

### Pieza nº 4 (Fig. 16)

45 Fragmento muy troceado de una escultura tallada en mármol blanco, que puede identificarse como parte de la cabeza de un animal, del cual solo se puede distinguir el ojo derecho y dos protuberancias que pueden interpretarse como el arranque de dos cuernos. Fue hallado también en el interior del muro del siglo V–VI d. C. Destaca en especial la representación del ojo, que aparece en forma muy estilizada y bien definida, sin marcar ojeras, lo cual tal vez podría sugerir que se trata de un animal joven, y también la forma de representar la piel del animal con un cincelado rugoso muy bien trabajado. Las dimensiones del fragmento son de 24 cm de altura, 13 cm de longitud y 24 cm de anchura. La longitud del ojo representado es de 5 cm de ancho y 2 cm de altura.

46 En el fragmento no se han conservado suficientes elementos para identificar con seguridad la especie, pero la forma redonda y seguramente alargada de la cabeza y la posible presencia de cornamenta sugiere que podría tratarse de un ciervo. Remarquemos únicamente que, si ello fuera así, la presencia de este animal, símbolo asociado a la diosa Diana, permitiría formular como hipótesis la posible presencia de una estatua de esta diosa en el programa iconográfico de nuestro foro<sup>41</sup>. Cabe señalar también la presencia notable de la diosa Diana en la iconografía de la Hispania romana<sup>42</sup>.

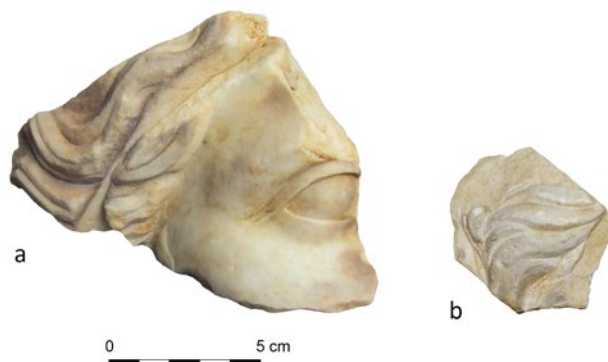
### Pieza nº 5 (Fig. 17)

47 Tres fragmentos exigüos de una cabeza tallada en mármol blanco. Dos de los fragmentos, que fueron labrados aparte, encajan perfectamente. Los dos fragmentos mayores fueron hallados también formando parte del mencionado muro del siglo V–VI d. C. (UE-2 del 2016). Todo parece indicar que la pieza fue esculpida en bloques distintos, uno para la parte anterior de la cabeza, básicamente la cara, y otro para la parte posterior con la cabellera; y aún se observa como la parte superior del bloque con el cabello está tan solo desbastada, lo que nos indica que habría un tercer elemento, tal vez un gorro o una diadema. Con posterioridad, en 2017, se encontró un tercer frag-

Fig. 16 Fragmento de figura que representaría parte de la cabeza de un animal.



16



17

Fig. 17 Fragmentos de cabeza con ojo y cabello que formaban parte de una misma pieza que probablemente representaría una divinidad femenina.

41 No faltan ejemplos de estatuas de la diosa Diana acompañada del ciervo, como la Diana de Versailles del museo del Louvre y los numerosos ejemplos próximos a este tipo como la Diana de Leptis Magna, del Museo de Nápoles, del de Cherchel o de Sigmaringen: LIMC II (1984) s. v. Artemis/Diana nºs 27; 27 a; 27 b; 30 d o 33 e láms. 592–595, o los conjuntos escultóricos representando el sacrificio de Ifigenia: LIMC II (1984) s. v. Artemis/Diana nºs 337 y 338 lám. 621.

42 Baena 1989.

mento en la parte delantera del pronaos del templo (UE 95). Se trata de un fragmento más pequeño en el que se distinguen algunos mechones de cabello. Los dos fragmentos unidos miden 10 cm de altura, 9 cm de ancho y 17 cm de profundidad, mientras que el fragmento pequeño mide 5,50 cm de altura, 4,50 cm de ancho, y 1,50 cm de profundidad.

<sup>48</sup> Estos fragmentos son sin duda importantes, ya que nos indican con seguridad la presencia de un nuevo personaje en el conjunto escultórico del foro. Pero la insuficiencia de la parte conservada dificulta considerablemente su interpretación. Tanto el aire idealizado de la expresión, que parece poder adivinarse del pequeño segmento de la cara que se conserva, como el tipo de peinado que se intuye, hace pensar en la representación de una divinidad femenina que difícilmente podemos identificar, ya que ambas apreciaciones son muy genéricas y sería ocioso citar aquí los múltiples paralelos posibles. Tanto es así que tampoco sería imposible que estuviéramos ante un personaje femenino idealizado y, tal vez, miembro de la familia imperial<sup>43</sup>.

<sup>49</sup> Cabe la posibilidad de que se pueda relacionar esta pieza con la pieza nº 4 y ver en ella una posible composición escultórica de la diosa Diana con el ciervo. Es cierto que el tipo de peinado que ha conservado nuestra pieza lo podemos encontrar también en diversas representaciones de esta diosa, pero, sin duda, con ser posible, esta sería tan sólo una interpretación, con la única evidencia de haber sido ambas piezas encontradas en el foro.

### Piezas 6 y 7 (Fig. 18)

<sup>50</sup> La excavación ha proporcionado también otros fragmentos de estatua en el que se pueden observar diversos detalles del vestuario de los personajes representados. Reseñamos aquí los dos más significativos que representan pliegues verticales de posibles togas o túnicas, con sus dimensiones respectivas. Pieza nº 6: 23 cm de ancho por 15 cm de altura. Pieza nº 7: 11 cm de ancho por 6,5 cm de altura.



Fig. 18 Piezas nº 6 y 7.  
Fragmentos con restos de  
pliegues de toga o túnica.

18

## 5 Algunas conclusiones

<sup>51</sup> Este artículo es una presentación inicial del descubrimiento del foro de Julia Libica (Lívia, Girona) y de su contexto cronológico y arqueológico, con un énfasis especial en el pequeño conjunto de fragmentos escultóricos documentado hasta el momento en la excavación, concretamente en las campañas de 2016 y 2017. La prosecución de los trabajos de excavación en extensión de la totalidad del monumento, tal como está previsto previo

<sup>43</sup> Ver por ejemplo como las mismas apreciaciones podemos constatarlas en el retrato de Antonia Minor del Museo Archeologico e d'Arte della Maremma (Grosseto) en Boschung 2002, nº 20, 4 lám. 58, 3.

traslado del vial actual que lo cruza en superficie, producirá sin duda nuevos hallazgos del mismo conjunto, al menos con toda seguridad en la continuación del muro 2 del siglo V–VI d. C., en el cual se intuyen ya otros posibles fragmentos. Sin embargo, aunque el conjunto aquí comentado sea escaso y parcial nos permite establecer una primera aproximación a una de las características importantes del foro, que estaría dotado de un programa iconográfico con esculturas de tamaño considerable, y unas primeras conclusiones sobre su cronología y sobre la procedencia del mármol con el que fueron esculpidas.

52 A partir de las dataciones de la trinchera de fundamentación de los muros del foro, y, sobre todo, de la amortización de la primera *exedra* y construcción de la segunda, se propone que la construcción del foro se habría completado en época de Tiberio. Sería seguramente a partir de este momento cuando se culminaría la decoración del foro, con sus molduras y *crustae*, y la realización y disposición del programa iconográfico al cual pertenecen los fragmentos de esculturas. Hemos visto como en el caso de la cabeza de la pieza nº 1, el estilo del peinado sugiere una cronología julio-claudia temprana (Tiberio-Calígula), que vendría a coincidir con el horizonte cronológico de la finalización de la obra del foro que nos proporciona la excavación estratigráfica.

53 El mármol utilizado para las esculturas documentadas es muy homogéneo. todos los fragmentos presentan características similares, y el estudio arqueométrico ha confirmado su procedencia de Luni-Carrara, lo que refuerza la idea de un programa escultórico que habría sido completado en un mismo momento. En cualquier caso, podemos afirmar que el programa comprendería diversas estatuas de mármol y que todas ellas tendrían un tamaño manifiestamente mayor que el natural. Un cálculo aproximado, teniendo en cuenta todos los detalles de los fragmentos, creemos que nos indica una relación aproximada entre 1,2 y 1,4 por encima del tamaño natural. Cabe subrayar la excepcionalidad de este conjunto, dada la escasa presencia de esculturas de mármol de Luni-Carrara en las ciudades del interior del NE peninsular. En efecto, si bien el uso de éste mármol fue extenso y casi omnipresente, que juega un papel fundamental en los programas de monumentalización altoimperiales<sup>44</sup>, su presencia suele darse en forma de soporte epigráfico o placas de revestimiento, mientras que en este territorio, las piezas escultóricas en mármol de Carrara se concentran en la capital provincial, Tarraco, y en otros centros de la costa – Barcino, Iluro, Emporiae – que gozaban de una evidente situación favorable en cuanto a su llegada<sup>45</sup>. Todo ello pone de manifiesto el esfuerzo económico y logístico que supuso la llegada de estas piezas a Iulia Libica para formar parte del principal espacio público del enclave, el foro.

54 El número concreto de estatuas que se deriva de nuestros fragmentos no podemos precisarlo con seguridad, dadas las diversas opciones posibles de relación entre las piezas 1, 2 y 3, pero ciertamente oscilaría entre tres como mínimo y seis, si consideramos que los dos fragmentos con restos de pliegues de toga o túnica podrían también formar parte de otra escultura.

55 Una o más de estas estatuas representarían muy probablemente al emperador o a miembros de la familia imperial siguiendo el modelo de estatua masculina tipo ›Hüftmantel‹. Tenemos además una escultura (pieza nº 4) que representa un animal, posiblemente un ciervo, que tal vez podría relacionarse con la presencia de la diosa Diana, y no olvidemos la pieza nº 5 difícil de encuadrar por la escasez del fragmento, pero que podría corresponder a una divinidad femenina o, incluso, a un miembro femenino de la familia imperial. Hipótesis todas ellas para las que no descartamos que la prosecución de la excavación pueda aportar nuevos fragmentos que permitan confirmarlas, completarlas o rebatirlas.

56 Otros foros hispanos de cronología inicial coincidente con la del foro de Iulia Libica, excavados en extensión y bien estudiados también en su aspecto iconográfico

---

44 Pensabene 2012.

45 Gutiérrez García-Moreno – Rodà 2012.

en los últimos años, como es el caso, por ejemplo, de los foros de Lucentum<sup>46</sup> y muy significativamente el de Segobriga con su extenso programa escultórico<sup>47</sup>, nos ofrecen paralelismos elocuentes para enmarcar las características y el ambiente del centro político de estos núcleos urbanos relacionados con el derecho latino en los primeros decenios de la época altoimperial.

57 Un último comentario sobre el lugar de hallazgo de buena parte de nuestros fragmentos escultóricos utilizados como piedra de construcción en un muro del siglo V–VI d. C. Ya en la primera mitad del siglo III el foro había sufrido una transformación considerable y buena parte de sus elementos decorativos se habían destruido, como nos muestra el estrato de 40 cm de potencia que realzó el nivel de circulación originario de la plaza, y que contenía numerosos restos de decoración arquitectónica y también algunos fragmentos escultóricos como nuestra pieza nº 2. Sin embargo, todos los demás fragmentos no fueron reutilizados hasta un momento mucho más tardío. Si recordamos que a partir del 391 d. C. con los decretos de Valentiniano II, Teodosio y Arcadio (Código Teodosiano 16, 10, 16. 18. 19), se impide el culto pagano en el Imperio romano, momento en el cual se produce una verdadera reacción iconoclasta cristiana, que supondrá la destrucción de templos y esculturas paganas por todo el Imperio romano<sup>48</sup>, podríamos conjeturar que la presencia del culto pagano perduró en el foro Iulia Libica hasta finales del siglo IV y solo después las estatuas que persistían fueron destruidas y su material reaprovechado. Sin embargo, admitamos que ello no pasa de ser, por el momento, una mera hipótesis, ya que tampoco puede descartarse que la totalidad de las esculturas fueran amortizadas ya en el siglo III d. C., cuando el foro se transformó y se desmanteló buena parte de su decoración arquitectónica, o en algún momento posterior, y sus restos guardados para una eventual reutilización ulterior.

## Créditos y agradecimientos

58 Este artículo se enmarca en el programa de investigación «El foro de la ciudad romana de Iulia Libica (Llívia)», promovido por el ayuntamiento de Llívia, con la colaboración de la Diputació de Girona y ejecutado por el Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC, Tarragona) y la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Dirección del programa: Josep Guitart i Duran. Dirección técnica: Cèsar Carreras Montfort y Jordi Guàrdia i Felip.

59 La investigación ha tenido el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación: (DGYCIT: HAR2015-64601-C3-1-R) proyecto: «Análisis arqueológico y valorización patrimonial de tres paisajes de conquista romana de Hispania (siglos II–I a. C.)» coordinado por Joaquim Pera Isern (UAB). Y de la Direcció General de Patrimoni Cultural de la Generalitat de Catalunya: Pla Quadriennal de Recerca Arqueològica (núm. exp. CLT-009/18/0093), proyecto «Iulia Libica (Llívia, Cerdanya): el fòrum i el territori de la ciutat» coordinado por Cèsar Carreras (UAB).

60 El estudio arqueométrico se enmarca en el equipo ArPA (Arqueometría y Producciones Artísticas (<<http://www.icac.cat/recerca/equips-de-recerca/arqueometria-i-produccions-artistiques-arpa/>>)) y fue financiado gracias al proyecto «Officinae lapidariae Tarraconenses. Canteras, talleres y producciones artísticas en piedra de la Provincia Tarraconensis» (HAR2015-65319-P, MINECO/FEDER, UE).

61 Agradecemos al CNR-IGAG de Roma (Italia) y, especialmente, al Dr. Mauro Brilli, la realización de los análisis isotópicos.

---

46 Olcina 2007.

47 Noguera et al. 2008; Noguera 2012.

48 Steward 1999, 172 s.; Shaw 2011, 209–305; Leone 2013, 179.

## Bibliografia

- Abascal 2006** J. M. Abascal, Los tres viajes de Augusto a Hispania y su relación con la promoción jurídica de ciudades, *Iberia* 9, 2006, 63–78
- Antonelli – Lazzarini 2015** F. Antonelli – L. Lazzarini, An Updated Petrographic and Isotopic Reference Database for White Marbles Used in Antiquity, *Archaeometry and Cultural Heritage. Contributions of Geosciences, Rendiconti Lincei. Scienze Fisiche e Naturali* 26, 4, 2015, 383–537
- Attanasio et al. 2015** D. Attanasio – M. Bruno – W. Prochaska – A. B. Yavuz, A Multi-method Database of the Black and White Marbles of Göktepe (Aphrodisias). Including Isotopic, EPR, Trace and Petrographic Data, *Archaeometry* 57, 2, 2015, 217–245
- Baena 1989** L. Baena del Alcazar, La iconografía de Diana en Hispania, *BSAA* 55, 1989, 79–105
- Blanc et al. 2020** Ph. Blanc – M. P. Lapuente-Mercadal – A. Gutiérrez García-Moreno, A New Data Base of the Quantitative Cathodoluminescence of the Main Quarry Marbles Used in Antiquity, *Minerals* 10, 4, 2020, 381 <<https://doi.org/10.3390/min10040381>>
- Boschung 1989** D. Boschung, Die Bildnisse des Caligula, *Herrscherbild I 4* (Berlín 1989)
- Boschung 1993** D. Boschung, Die Bildnisse des Augustus, *Herrscherbild I 2* (Berlín 1993)
- Boschung 2002** D. Boschung, Gens Augusta. Untersuchungen zu Aufstellung, Wirkung und Bedeutung der Statuengruppen des julisch-claudischen Kaiserhauses, *MAR* 32 (Maguncia 2002)
- Brilli et al. 2018** M. Brilli – M. P. Lapuente-Mercadal – F. Giustini – H. Royo-Plumed, Petrography and Mineralogy of the White Marble and Black Stone of Göktepe (Muğla, Turkey) Used in Antiquity. New Data for Provenance Determination, *JASc Reports* 19, 2018, 625–642
- Burkhard 1993** M. Burkhard, Calcite Twins, Their Geometry, Appearance and Significance as Stress-Strain Markers and Indicators of Tectonic Regime. A Review, *Journal of Structural Geology* 15, 3, 1993, 351–368
- Cabral et al. 1992** J. M. P. Cabral – M. C. R. Vieira – P. M. Carreira – M. O. Figueiredo – T. P. Penam – A. Tavares, Preliminary Study on the Isotopic and Chemical Characterization of Marbles from Alto Alentejo (Portugal), en: M. Waelkens – N. Herz – L. Moens (eds.), *Ancient Stones. Quarrying, Trade and Provenance. Interdisciplinary Studies on Stones and Stone Technology in Europe and Near East from the Prehistoric to the Early Christian Period* (Leuven 1992) 191–198
- Cabral et al. 2001** J. M. P. Cabral – M. J. Maciel – L. Lopes – J. M. C. Lopes – A. P. V. Marques – C. O. Mostra – P. M. Carreira, Petrographic and Isotopic Characterization of Marbles from the Estremoz Anticline. Its Application in Identifying the Sources of Roman Works of Art, *Jlba* 3, 2001, 121–128
- Campillo et al. 1998** J. Campillo – M. Grau – J. Guàrdia, Primers resultats de les excavacions dutes a terme a la zona de Les Colomines de Llivia, Cerdanya, en: XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà 1998) 285–294
- Carreras et al. 2019a** C. Carreras – P. De Soto – A. Muñoz, Land Transport in Mountainous Regions in the Roman Empire. Network Analysis in the Case of the Alps and Pyrenees, *JASc Reports* 25, 2019, 280–293
- Carreras et al. 2019b** C. Carreras – J. Guardia – J. Guitart, The Late Iulia Libica in the Context of the Peninsular Pyrenees, en: J. Andreu – A. Blanco-Pérez (eds.), *Signs of Weakness and Crisis in the Western Cities of the Roman Empire (c. II–III AD)* (Stuttgart 2019) 179–190
- Esmonde-Cleary 2008** S. Esmonde-Cleary, Rome in the Pyrennes. Lugdunum and the Convenae from the First Century B. C to the Seventh Century A. D., *Routledge Monographs in Classical Studies* 10 (Nueva York 2008)
- Fittschen – Zanker 1985** K. Fittschen – P. Zanker, Katalog der römischen Porträts in den Capitolinischen Museen und den anderen kommunalen Sammlungen der Stadt Rom 1. Kaiser- und Prinzenbildnisse (Maguncia 1985)
- García y Bellido 1972** A. García y Bellido, Arte romano, *Enciclopedia clásica* 1 (Madrid 1972)
- García-García et al. 2017** E. García-García – J. Andrews – E. Iriarte – R. Sala – A. Aranburu – J. Hill – J. Aguirre, Geoarchaeological Core Prospection as a Tool to Validate Archaeological Interpretation Based on Geophysical Data at the Roman Settlement of Auritz/Burgete and Aurizberri/Espinal (Navarra), *Geosciences* 7, 2017, 104 <<https://doi.org/10.3390/geosciences7040104>>
- Garriguet 2001** J. A. Garriguet, La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios, *Corpus de esculturas del Imperio Romano* 2, 1 (Murcia 2001)
- Gorgoni et al. 2002** C. Gorgoni – L. Lazzarini – P. Pallante – B. Turi, An Updated and Detailed Mineropetrographic and C-O Stable Isotopic Reference Database for the Main Mediterranean Marbles Used in Antiquity, en: J. Herrmann – N. Herz – R. Newman (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA V. Proceedings of the VASMOSIA International Conference, Boston 1998 (Londres 2002)* 110–131
- Guàrdia 2018** J. Guàrdia, El fòrum de Iulia Libica i l'arqueologia urbana de Llivia (Cerdanya) (Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona [Bellaterra] 2018)
- Guàrdia – Maragall 2004** J. Guàrdia – M. Maragall, Periodització del jaciment de Les Colomines de Llivia zona A (segles I–VI d. C.), *Setenes Jornades d'Arqueologia de les Comarques Gironines (Girona 2004)* 247–252
- Guàrdia et al. 2017a** J. Guàrdia – C. Carreras – J. Guitart – O. Olesti, El Fòrum de Iulia Libica i la capitalitat ceretana en època altimperial. Novetats arqueològiques, *Treballs d'Arqueologia* 21, 2017, 181–204
- Guàrdia et al. 2017b** J. Guàrdia – C. Carreras – P. DeSoto, Circuits comercials a Iulia Lybica (Llivia). Visions a partir de les ceràmiques i els marbres, *RAPon* 27, 2017, 147–168

- Gutiérrez García-Moreno – Rodà 2012** A. Gutiérrez García-Moreno – I. Rodà, El mármol de Luni-Carrara en la fachada mediterránea de Hispania, en: S. Keay (ed.) Rome, Portus and the Mediterranean, Archaeological Monographs of the British School at Rome 21 (Londres 2012) 293–311
- Gutiérrez García-Moreno et al. 2016** A. Gutiérrez García-Moreno – H. Royo – S. González – M.-C. Savin – P. Lapuente – R. Chapoulie, The Marble of O Incio (Galicia, Spain). Quarries and First Archaeometric Characterisation of a Material Used Since Roman Times, *ArchéoSciences. Revue d'archéométrie* 40, 2016, 103–117
- Gutiérrez García-Moreno et al. 2018** A. Gutiérrez García-Moreno – H. Royo – S. González, New Data on Spanish Marbles. The Case of Gallaecia (NW Spain), en: D. Matetić – K. Marasović (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA XI. Proceedings of the XI ASMOSIA Conference, Split 2015, University of Split/Arts Academy in Split (Split 2018)* 365–375
- Justes – Royo 2012** J. Justes – H. Royo, La arqueología de Jaca. Orígenes y evolución de una ciudad pirenaica, *Papeles Abiertos* 12 (Jaca 2012)
- Lapuente 2014** P. Lapuente, Archaeometry on Stones. Multi-method Approach to Investigate Stone Provenance. Studied Cases from Roman Hispanic Marmora, *Archaeometry Workshop XI* 3, 2014, 149–158
- Lapuente (en prensa)** M. P. Lapuente-Mercadal, El Pirineo, una fuente principal de mármol en el occidente romano, en: D. Gorostidi – A. Gutiérrez García-Moreno (eds.), *Tituli, imagines, marmora. Poder y prestigio en mármol, Homenaje a Isabel Rodà (en prensa)*
- Lapuente – Álvarez 2012** P. Lapuente – A. Álvarez, Métodos para la identificación de los mármoles, en: V. García-Entero (ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana, Colección Arte y humanidades* 26 (Madrid 2012) 73–90
- Lapuente – Royo 2016** M. P. Lapuente – H. Royo, Cathodoluminescence for the Characterization of Ancient Marble. Problems and Research Perspective, en: T. Ismaelli – G. Scardozzi (eds.), *Ancient Quarries and Building Sites in Asia Minor. Research on Hierapolis in Phrygia and Other Cities in South-western Anatolia. Archaeology, Archaeometry, Conservation, Bibliotheca archaeologica (Bari, Italy)* 45 (Bari 2016) 541–548 <<http://dx.doi.org/10.4475/819>>
- Lapuente – Turi 1995** P. Lapuente – B. Turi, Marbles from Portugal: Petrographic and Isotopic Characterization, *Science, Technology and Cultural Heritage* 4, 1995, 33–42
- Lapuente et al. 2000** P. Lapuente – B. Turi – P. H. Blanc, Marbles from Roman Hispania. Stable Isotope and Cathodoluminescence Characterization, *Applied Geochemistry* 15, 2000, 1469–1493 <[https://doi.org/10.1016/S0883-2927\(00\)00002-0](https://doi.org/10.1016/S0883-2927(00)00002-0)>
- Lapuente et al. 2014** P. Lapuente – T. Nogales – H. Royo – M. Brilli, White Marble Sculptures from the National Museum of Roman Art (Mérida, Spain). Sources of Local and Imported Marbles, *European Journal of Mineralogy* 26, 2, 2014, 333–354
- Lapuente et al. (en prensa)** M. P. Lapuente-Mercadal – J. A. Cuchí – Ph. Blanc – M. Brilli, Louvie-Subiron Marble. Heritage Stone in the French Pyrenean Ossau Valley. First Evidence of the Roman Trans-Pyrenean Use, *Geoheritage (en prensa)*
- León 2009** P. León, El retrato, en: P. León (coord.), *Arte romano en la Bética 2. Escultura (Sevilla 2009)* 153–233
- Leone 2013** A. Leone, The End of Pagan City. Religion, Economy, and Urbanism in the Late Antique North Africa (Oxford 2013)
- Massner 1982** A. K. Massner, Bildnisangleichung. Untersuchungen zur Entstehungs- und Wirkungsgeschichte der Augustusporträts 43 v. Chr. – 68 n. Chr., *Herrscherbild IV (Berlin 1982)*
- Nogales Basarrate et al. 2015** T. Nogales Basarrate – P. Lapuente – H. Royo – M. Preite-Martinez, Stone Materials in Lusitania Reflecting the Process of Romanisation, en: P. Pensabene – E. Gasparini (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA. Rome 21–26 May 2012 (Roma 2015)* 254–261
- Noguera 2012** J. M. Noguera, Segobriga (Provincia de Cuenca, Hispania Citerior), *CSIR España I 4 (Tarragona)*
- Noguera et al. 2008** J. M. Noguera – J. M. Abascal – J. M. Cebrián, El programa escultórico del foro de Segóbriga, en: *Escultura romana en Hispania V. Actas de la V reunión internacional celebrada en Murcia del 9 al 11 de noviembre de 2005 (Murcia 2008)* 283–343
- Ojeda 2008** D. Ojeda, Un torso militar de época domicianea en Segobriga, *SPAL* 17, 2008, 323–328
- Olcina 2007** M. Olcina (ed.), *El báculo y la espada. Sobre un fragmento de escultura monumental romana de bronce de Lucentum (Alicante 2007)*
- Padró 1984** J. Padró, Les vies de comunicació romanes al Pirineu català, en: *V Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà 1984)* 61–87
- Pensabene 2012** P. Pensabene, Il marmo lunense nei programmi architettonici e statuari dell'Occidente romano, en: V. García-Entero (ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana, Colección Arte y humanidades* 26 (Madrid 2012) 17–47
- Rodà 2007** I. Rodà, Documentos e imágenes de culto imperial en la Tarraconense septentrional, en: T. Nogales – J. González (eds.), *Culto imperial. Política y poder. Actas del Congreso Internacional Culto Imperial. Política y poder, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 18–20 de mayo 2006, Hispania Antigua (Serie Arqueológica)* 1 (Roma 2007) 739–761
- Royo 2016** H. Royo, Mármoles de la Cordillera Pirenaica. Afloramientos norpirenaicos y Asociados al «Nappe des Marbres». Caracterización y uso en época romana (Tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza 2016)
- Royo et al. 2015** H. Royo – P. Lapuente – E. Ros – M. Preite-Martínez – J. A. Cuchí, Discriminating Criteria of Pyrenean Arties Marble (Aran Valley, Catalonia) from Saint-Béat Marbles. Evidence of Roman Use, en: P. Pensabene – E. Gasparini (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA, Rome 21–26 May 2012 (Roma 2015)* 613–622



**Royo et al. 2018** H. Royo – P. Lapuente – J. A. Cuchi – M. Brilli – M.-C. Savin, Updated Characterisation of White Saint-Béat Marble. Discrimination Parameters from Classical Marbles, en: D. Matetić – K. Marasović (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone. ASMOSIA XI. Proceedings of the XI ASMOSIA Conference*, University of Split/Arts Academy in Split 2015 (Split 2018) 379–389

**Savin et al. (en prensa)** M.-C. Savin – A. Gutiérrez García-Moreno – P. Lapuente – S. González – R. Chapoulié – I. Pianet, First Assessment of Marble Exploitation in the NW of Spain in Ancient Times. *Proceedings of the Conference Stone for Natural Heritage*, Praga (en prensa)

**Shaw 2011** B. D. Shaw, *Sacred Violence. African Christians and Sectarian Hatred in the Age of Augustine* (Cambridge 2011)

**Stemmer 1978** K. Stemmer, *Untersuchungen zur Typologie, Chronologie und Ikonographie der Panzerstatuen*, AF 4 (Berlín 1978)

**Steward 1999** P. Steward, The Destruction of Statues in Late Antiquity, en: R. Miles (ed.), *Constructing Identities in the Late Antiquity*, Routledge Classical Monographs (New York/London 1999) 159–189

**Wielgosz-Rondolino et al. 2020** D. Wielgosz-Rondolino – F. Antonelli – M. J. Bojanowski – M. Gładki – M. C. Göncüoğlu – L. Lazzarini, Improved Methodology for Identification of Göktepe White Marble and the Understanding of Its Use. A Comparison with Carrara Marble, *JASc* 113, 2020, Article 105059 <<https://doi.org/10.1016/j.jas.2019.105059>>

**Zanker 1978** P. Zanker, *Studien zu den Augustus-Porträts I. Der Actium-Typus*, AbhGöttingen 85 (Göttingen 1978)

---

## RESUMEN

### El descubrimiento del forum de Iulia Libica (Llívia) y de sus vestigios de estatuaria

Cèsar Carreras – Jordi Guàrdia – Josep Guitart  
– Anna Gutiérrez Garcia-Moreno – M. Pilar  
Lapuente Mercadal – Roberta Di Febo

El descubrimiento del foro de Iulia Libica (Llívia) y las excavaciones iniciales realizadas permiten ya apreciar el significado de este monumento enclavado en el valle pirenaico de la Cerdanya. La finalidad de este artículo es dar a conocer este nuevo foro de la Hispania Citerior, exponer una aproximación a la cronología de su construcción, y poner en valor los escasos, pero significativos, restos de estatuaria en mármol que ha proporcionado hasta el momento. De estos fragmentos escultóricos se presenta un estudio arqueométrico y una primera interpretación iconográfica, que permite contextualizar el momento inicial del foro, a la espera de que futuras campañas arqueológicas puedan completar la arquitectura del foro, confirmar las dataciones y proporcionar más datos sobre la iconografía escultórica, los orígenes de los mármoles y sus funciones representativas.

## PALABRAS CLAVE

Época Romana, Foro, esculturas, programa iconográfico, mármol, Pirineos

## ZUSAMMENFASSUNG

### Die Entdeckung des Forums von Iulia Libica (Llívia) und seiner Statuenfragmente

Cèsar Carreras – Jordi Guàrdia – Josep Guitart  
– Anna Gutiérrez Garcia-Moreno – M. Pilar  
Lapuente Mercadal – Roberta Di Febo

Die Entdeckung des Forums von Iulia Libica (Llívia) sowie die ersten durchgeführten archäologischen Ausgrabungen lassen bereits die Bedeutung dieses in das Tal der Cerdanya in den Pyrenäen eingebetteten Monuments erkennen. Ziel dieses Artikels ist es, dieses neu entdeckte Forum der Hispania Citerior bekannt zu machen und eine Annäherung an die Chronologie seiner Konstruktion zu geben. Des Weiteren sollen die zwar geringen, aber signifikanten Überreste der Marmorstatuen gewürdigt werden, die bisher zum Vorschein kamen. Es werden eine archäometrische Studie und

eine erste ikonographische Interpretation dieser Skulpturfragmente geliefert, welche es erlauben, das Entstehen des Forums zu kontextualisieren. Wir hoffen, dass zukünftige archäologische Grabungskampagnen die Architektur des Forums vervollständigen und die Datierungen bestätigen werden. Diese werden ebenfalls zusätzliche Daten zur Ikonographie der Skulpturen, der Provenienz des Marmors und seiner repräsentativen Funktion erbringen können.

## SCHLAGWORTE

Römische Epoche, Forum, Skulpturen, ikonographisches Programm, Marmor, Pyrenäen

---

## PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS

Portada: autores

Fig. 1: autores

Fig. 2: autores

Fig. 3: autores

Fig. 4: autores

Fig. 5: autores

Fig. 6: autores

Fig. 7: autores

Fig. 8: autores

Fig. 9: autores

Fig. 10: autores

Fig. 11: autores

Fig. 12: fotografia Isabel Rodà

Fig. 13: autores

Fig. 14: Museo de Lucentum; Olcina 2007, lám. 3.2

Fig. 15: Archaeological Museum of Thassos

Fig. 16: autores

Fig. 17: autores

Fig. 18: autores

---

## DIRECCIONES

Dr. Cèsar Carreras Monfort

Departament de Ciències de l'Antiguitat

Edifici B Facultat de Filosofia i Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona

08193 Bellaterra (Barcelona)

Espanya

cesar.carreras@uab.cat

<<https://orcid.org/0000-0003-4300-9470>>

Josep Guitart

Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Tarragona

Espanya

josep.guitart@uab.cat

<<https://orcid.org/0000-0002-3659-4045>>

Jordi Guàrdia

canfanferri@gmail.com

Pilar Lapente Mercadal

Departamento de Ciencias de la Tierra

Universidad de Zaragoza

Espanya

plapuent@unizar.es

<<https://orcid.org/0000-0002-8321-2396>>

Anna Gutiérrez Garcia-Moreno

Unitat d'Estudis Arqueomètrics

Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Tarragona

Espanya

agutierrez@icac.cat

<<https://orcid.org/0000-0002-1947-4113>>

Roberta Di Febo

Unitat d'Estudis Arqueomètrics

Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Tarragona

Laboratori per l'Estudi dels Materials Lapidis a la  
Antiguitat-LEMLA

Departament de Ciències de l'Antiguitat i l'Edat  
Mitjana

Universitat Autònoma de Barcelona (Bellaterra)

Espanya

rdifebo@icac.cat, roberta.difebo@uab.cat

<<https://orcid.org/0000-0002-1102-8231>>

---

## METADATEN

Titel/*Title*: El descubrimiento del Fórum de Iulia Libica (Llívia) y de sus vestigios de estatuaria

Band/*Issue*: MM 62, 2021

Bitte zitieren Sie diesen Beitrag folgenderweise/

*Please cite the article as follows*: C. Carreras

– J. Guàrdia – J. Guitart – A. Gutiérrez García-

Moreno – M. P. Lapuente Mercadal – R. Di Febo, El

descubrimiento del Fórum de Iulia Libica (Llívia)

y de sus vestigios de estatuaria, MM 62, 2021,

§ 1–61, <https://doi.org/v01h-xb10>

Copyright: Alle Rechte vorbehalten/*All rights reserved*.

Online veröffentlicht am/*Online published on*:

31.01.2022

DOI: <https://doi.org/v01h-xb10>

URN: <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0048-v01h-xb10.1>

Schlagworte/*Keywords/Palabras clave*: Römische

Zeit, Forum, Skulpturen, ikonographisches

Programm, Marmor, Pyrenäen/*Roman period,*

*forum, sculptures, iconographic programme,*

*marble, Pyrenees/Época romana, Foro, esculturas,*

*programa iconográfico, mármol, Pirineos*

Bibliographischer Datensatz/*Bibliographic*

*reference*: [https://zenon.dainst.org/Record/](https://zenon.dainst.org/Record/002047904)

002047904

